

seleccionadas (Dimensiones, inscripciones, filigranas, número de registro, exposiciones, referencias bibliográficas, técnica y procedencia...) Toda esta labor va encaminada a que los dibujos lleguen al más amplio sector de público.

Ofrece un total como dijimos anteriormente de sesenta dibujos —sanguina, lápiz, pastel, tinta y aguada— de cuarenta y cuatro artistas, la mayor parte de ellos nacidos en España y algunos extranjeros que trabajaron en tierras españolas. Recordemos entre otros a José de Ribera, Richard Ford, Mariano Fortuny, Julio Romero de Torres, Casado del Alisal, Joaquín Sorolla, Ramón Casas, Mateo Inurria, Luis de Vargas, Pedro de Campaña, Antonio del Castillo, Lucas Valdés, Antonio García Reinoso, Teodosio Sánchez de Rueda, Vicente Palmaroli, Rómulo Cincinato, Pedro de Orrente, Pierre Hubert Subleyras, Teodosio Sánchez Cañadas, Miguel de Verdiguier, Antonio González Ruiz, José Camarón y Boronat, Manuel Sánchez Sandoval, Mariano Salvador Maella, Manuel Salvador Carmona, Vicente López Portaña, Leonardo Alenza, Rafael Romero Barros, Rafael Romero de Torres, Luis Bea Pelayo... a los que hay que añadir otros anónimos. Como se desprende de esta importante nómina es evidente tanto el valor cuantitativo como cualitativo de la colección cordobesa.

Debemos subrayar la atención prestada dentro de las fichas catalográficas a las filigranas o marcas de agua- parcela ésta muy olvidada por los historiadores del arte españoles salvo escasas excepciones. Todo esto se completa con una extensa y selecta bibliografía.

La publicación que nos ocupa puede servir de paradigma y horizonte al resto de los museos andaluces, al llevar a la práctica las directrices emanadas del International Council of Museums (ICOM) que define el Museo como : « *Institución permanente que conserva objetos de carácter cultural para fines de estudio, educación y deleite.* » Terminaré reiterando la importancia de trabajos como éste, fundamentales para la conservación y difusión de nuestro rico patrimonio histórico artístico.

CARMEN MARÍA BELTRÁN ARREBOLA

Licenciada en Historia del Arte. Universidad de Granada

VICENTE CRISTÓBAL, JESÚS DE LA VILLA (editores). *Ciudades del Mundo Antiguo*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1997. 229 pp. y 17 ilustr.

«La ciudad ya no es el símbolo de una permanencia sino que se transforma en el lugar en que se marcan del modo más visible las rupturas, las destrucciones, los abandonos. Históricamente la ciudad es una paradoja; las huellas que el pasado ha dejado, monumentos más o menos arruinados, recuerdos que se esparcen con el olvido al fondo, ecos deformados de una literatura erudita que ya no tiene lectores, pertenecen al presente más vivo» (Gilbert Dagron).

Con el ánimo de dar un impulso a los estudios sobre el mundo clásico grecorromano la Delegación de Madrid de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC) viene realizando una serie de ciclos de conferencias desde 1992 que tienen como objetivo primordial una tarea divulgativa que permita ampliar el conocimiento del Mundo Clásico. Enmarcado en esta línea de trabajo se presentó el quinto ciclo de conferencias en el otoño de 1996 (15 de octubre a 19 de noviembre) bajo el título de «*Diez Ciudades del Mundo Antiguo*». Consecuencia de aquellas jornadas es la publicación del presente libro, *Ciudades del Mundo Antiguo*. El libro recoge pues las intervenciones de distintos

especialistas en aquellas conferencias en las que se abordaron diferentes aspectos de algunas de las ciudades clásicas más importantes del marco mediterráneo grecorromano tales como: Atenas, Siracusa, Alejandría, Tarquinia, Cártago, Pompeya, Mérida y Constantinopla. Es de reseñar la ausencia en la presente publicación de las intervenciones sobre Corinto y Roma de los profesores F. Piñero y J. L. Moralejo respectivamente por expreso deseo de los mismos. La publicación va acompañada de un prólogo realizado por los editores donde se dan encuentro muchas de las propuestas divulgativas de la S.E.E.C, siempre con el ánimo de potenciar los estudios sobre la cultura clásica.

El libro queda estructurado en orden a la intervención de cada autor acerca de la ciudad de la que es especialista, dando como resultado la división en capítulos del mismo. El resultado son diversos núcleos de información de gran interés para el conocimiento de la realidad urbana en época clásica además de su contribución como potenciador de los estudios que sobre la ciudad se vienen realizando desde fechas relativamente cercanas y que en gran medida se hallan adscritos a estudios especializados desde los ámbitos de la Arqueología, la Filología Clásica, la Filosofía, La Historia del Arte, etc.

La ciudad como material de estudio es afrontada por cada autor de manera distinta dando así al libro una calidad plural tanto en su plasmación formal como en la diferente utilización de la que son objeto las fuentes de información. Dependiendo de los autores encontramos bibliografía específica como general, tablas cronológicas, notaciones de pie, ilustraciones, mapas, etc.. que ayudan a completar la visión sobre cada ciudad y al mismo tiempo proporcionan fuentes de documentación ineludibles para cada caso urbano analizado.

Atenas, crisol de utopías, es el título elegido por Antonio Guzmán Guerra para dar su visión de la Atenas clásica no tanto en su análisis como complejo urbano sino como en la descripción de su realidad espiritual. Hace caso omiso a referencias de tipo artístico y centra su atención en tres grandes logros culturales: el teatro, la *paideia* política de Platón y la historia de Tucídides.

Con *Siracusa. crónica de un esplendor anunciado* Helena Maquieira transmite el acontecer histórico-político de una ciudad con una existencia que se dilata desde el s.VIII a.c. hasta su caída frente Roma en el 212 a.c. dividiendo su análisis en cinco etapas que responden a los cambios políticos de Siracusa en ese período de tiempo. Hace alusión a los hitos culturales que la identifican prestando atención a la arqueología de la urbe, su arquitectura, la escultura, la cerámica y otros aspectos de la vida cultural de Siracusa.

Francisco Gómez Espelosín nos presenta su *Alejandría, la ciudad de las Maravillas* aportando, en primer lugar, una serie de datos acerca de la figura de Alejandro Magno como fundador de la misma, para inmediatamente hacer una revisión de las fuentes literarias consultando a Estrabón, Diodoro, Filón, Teócrito, Dión de Prusa, Aquiles Tacio, etc, a través de los que esboza una imagen de la legendaria ciudad.

Tarquinia, la gloria de los etruscos representa la labor investigadora de Emilio Nieto Ballester en su intento de proporcionar una semblanza de los distintos aspectos culturales que configuran la civilización etrusca. Se detiene en la polémica sobre los orígenes inciertos de los etruscos y las dos grandes corrientes de debate: los defensores del carácter autóctono y los que proponen una ascendencia oriental. Tarquinia sirve de hilo conductor para su aproximación al extenso legado cultural que aporta la civilización etrusca al mundo romano y que nos lleva desde sus logros en materia hidráulica hasta sus préstamos a la cultura popular romana.

Cártago, de la nueva capital de los púnicos al instrumento represivo de los severos es el estudio de Domingo Plácido acerca de sus orígenes fenicios en el s. VIII a.c., su auge económico posterior,

la expansión colonial que protagoniza y sus conflictos posteriores con griegos y romanos que tras las guerras púnicas la llevarían a ser colonia comercial del Imperio Romano.

Emilia Fernández Mier reconstruye la Pompeya del 24 de agosto del 79 a.c. sirviéndose de fuentes literarias como Plinio el joven o Séneca para presentar la dramática destrucción de la que fue protagonista. *Pompeya, a la sombra del Vesubio*, título elegido por la autora, también aborda distintos aspectos históricos de la ciudad y una breve narración de las circunstancias que rodearon su descubrimiento arqueológico bajo el reinado de Carlos III.

Mérida: Transformación de una ciudad Hispanorromana fruto de la conferencia de Isabel Velázquez penetra no sólo en el análisis de los monumentos prototípicos de la ciudad sino que presenta una interesante evolución desde sus inicios romanos hasta su posterior cristianización. Incluye, a su vez, nociones sobre su prístina urbanización y los continuos hallazgos arqueológicos que posibilitan la reconstrucción de su fisonomía urbana.

Finalmente, Antonio Bravo analiza otra gran urbe con su *Constantinopla, de lo visto a lo imaginado*. En ella retrata tanto la Constantinopla actual, donde pasado y presente parecen convivir hermanados, como la interesante imagen que sobre ella nos han legado sus visitantes y pobladores a lo largo de la historia. Enfrenta así un extenso período que nos lleva desde la fundación en el 324 d.c. por Constantino hasta su reconstrucción posterior en el s. XI tras la penumbra medieval.

En conclusión, consideramos que este libro de amena lectura contribuye no sólo a la difusión de los estudios sobre la cultura clásica sino que también responde a un creciente interés por la configuración de la ciudad como fuente ineludible de conocimiento de las culturas tanto antiguas como modernas.

EDGAR MÁRQUEZ MONSERRATE

Licenciado en Historia del Arte. Universidad de Granada.

ANTONIO BRAVO NIETO. *La ciudad de Melilla y sus autores*. Melilla: Ciudad Autónoma, 1997. 211 pp. y 85 ils.

Ideal, paradigmática y simbólica son, entre otros, los calificativos más apropiados que definen, en opinión del profesor Bonet Correa —autor del prólogo—, los atributos arquitectónicos y urbanos de una ciudad como Melilla. Asimismo, la aparición de este libro en 1997, dentro de la colección *Historia de Melilla* (nº 6), editada por el Servicio de Publicaciones de la Consejería de Cultura de dicha Ciudad Autónoma, no es más, aunque significativa, que otra feliz coincidencia con la conmemoración del 500 aniversario de esta metrópoli norteafricana como fundación española.

El subtítulo de la obra, «Diccionario biográfico de arquitectos e ingenieros (finales del siglo XIX y primera mitad del XX)», será, en esta ocasión, más que una aportación secundaria o complemento del epígrafe principal, al definir, realmente, no sólo el ámbito profesional y cronología preferente al que se va a circunscribir la obra, sino, a su vez, la forma de estructurar unos contenidos, que se derivan, al ser inherentes, del desarrollo de una de las tipologías menos fecundas en nuestro tiempo dentro de las fuentes de información, pero de excelentes resultados orientativos e incitadoras a las labores docentes e investigadoras.

Este trabajo es la consecuencia inmediata de una fructífera reelaboración, por parte del Dr. Bravo Nieto, del material documental y bibliográfico obtenido para la confección de su tesis doctoral, cuya publicación, perteneciente a la misma colección (nº 5) y realizada en coedición con la Universidad de Málaga, tuvimos ocasión de reseñar en el anterior número de esta revista.